Lección 5

El fuego del perdón

Isaías 6; *Profetas y reyes*, pp. 225-230.

¿Has tenido que decir a alguien algo que no deseabas decir? Isaías no creía que era suficientemente bueno para ser mensajero de Dios. Pero Dios usó un recurso extraño para animarlo.

Cierto día Isaías visitaba el templo. De pronto tuvo la impresión de estar en el cielo en un salón deslumbrador. Miró y vio al Señor sentado sobre un trono alto y sublime. ¡Resplandeciente como un gigantesco diamante, un arco iris circundaba el espacio sobre el trono! La orla de su manto sobre el estrado del trono llenaba el templo. De un lado, había un altar sagrado con carbones encendidos que despedían una luz anaranjada, de los cuales se elevaba una delgada columna de humo. ¿Y qué eran esas relucientes criaturas que volaban por sobre la cabeza de Dios?

Isaías observó a esos seres. ¡Eran ángeles llamados serafines y tenían seis alas!

Con dos de ellas se cubrían el rostro para no mirar a Dios a causa de su infinita santidad. Con otras dos alas se tapaban los pies, tal vez para evitar tocar a Dios. Y con las dos alas restantes volaban por encima de Dios.



Una música producida por ángeles llenaba el ambiente. Era tan fuerte y poderosa que los quiciales de las puertas se estremecieron.

Pronto el humo que salía del altar llenó todo el salón. Pero Isaías comprendió que no era peligroso; era santo. La presencia de Dios causaba la impresión de formar parte del humo, que producía en Isaías, una sensación de tibieza. Llegó a formar parte de su cuerpo al respirarlo él.

¿Pero qué cantaban los ángeles? Isaías escuchó con atención. Hablaban y se decían: "Santo, santo, santo es el Señor Todopoderoso; toda la tierra está llena de su gloria" (Isaías 6:3).

Cuando Isaías supo dónde estaba, comenzó a exclamar: "¡Ay de mí! ¡No puedo estar aquí delante de Dios! ¡He hablado cosas que no debiera haber dicho! ¡Vivo con gente que no se trata con bondad! ¡Tampoco yo los trato bien algunas veces! ¡Pero aquí estoy! ¿Qué hará Dios conmigo?"

Mensaje

La gracia de Dios me alcanza cuando mis pecados son perdonados.

Versículo para memorizar

"Tu maldad ha sido borrada, y tu pecado, perdonado" (Isaías 6:7).

Mientras permanecía allí, confundido, vio que uno de los querubines volaba hacia el altar encendido y tomaba un carbón encendido con una tenaza. Luego voló hacia donde estaba Isaías y le tocó los labios con el carbón, pero no lo quemó ni le produjo dolor. El ángel le dijo suavemente:

—"He aquí que esto ha tocado tus labios, y es quitada tu culpa, y limpio tu pecado".

El joven Isaías sintió una agradable sensación de alivio. ¡Sus pecados habían sido eliminados instantáneamente! Antes de poder agradecer a Dios por su bendición, él le habló. Se dirigió a él con mucha bondad, como un Padre bondadoso que está preocupado porque sus hijos no quieren escucharlo. Dios le dijo:

—"¿A quién enviaré para que lleve mis mensajes al pueblo?"

Isaías respondió sin demora ni vacilación:

—"Aquí estoy. ¡Envíame a mí!"

Con renovado amor por Dios estaba dispuesto a ser su mensajero. Dios no forzó a Isaías para que fuera un profeta. Primero le mostró su amor y después le dio oportunidad para que eligiera voluntariamente lo que haría.

Este fue el comienzo. Isaías proclamó los mensajes de Dios a su pueblo durante más de sesenta años.

Dios amaba a Isaías tal como él era. A eso llamamos la "gracia" de Dios. Y Dios todavía manifiesta su amor hacia cada uno de nosotros. Es una actitud parecida a la que mostraban tus padres cuando se inclinaban para alzarte cuando eras un bebé. Dios ofrece la misma promesa de perdón que dio a Isaías en su juventud. Si crees en él y confiesas tus pecados como lo hizo Isaías, el don del perdón es tuyo. Dios es un Padre que cumple sus promesas. Siempre te amará.



SÁBADO

HAZ Haz un paseo con tu familia y trata de ver diferentes clases de pájaros. Observa con atención lo que hacen y la forma como vuelan. ¿Qué aprendiste de las criaturas aladas?

LEE Lee y comenta Isaías 6:7. ¿Qué quiere decir "quitada tu culpa" y "limpio tu pecado"?

CANTA Canta con tu familia el himno "De tal manera amó" (*Himnario adventista para jóvenes*, nº 133). Después agradece a Dios por haber enviado a Jesús para que pagara por nuestros pecados.

DOMINGO

LEE En el culto familiar lee acerca de los serafines en Isaías 6:2 y 3.

HAZ Cada serafín tenía ______ alas. ¿Cuántas veces decían la palabra "santo"? ___

COMPARTE Comparte el cuaderno de "Perdón" que hiciste en la Escuela Sabática.

HAZ Recorta un papel con la forma de un carbón. Escribe el versículo para memorizar en él y coloréalo de modo que parezca que está encendido.



LUNES

LEE Lee y comenta Isaías 6:1. Dibuja lo que leíste.

HAZ La visión que Isaías tuvo de la santidad de Dios ocurrió cuando se encontraba en el templo de Dios. Lee Habacuc 2:20 y explica su significado. ¿Cómo actúas en el santuario de tu iglesia? ¿Es un lugar santo? Pide a Dios ayuda para recordarlo.

HAZ Mira tu "carbón" con el versículo para memorizar y repítelo sin leerlo.

CANTA Canta el himno "Santo, santo, santo" (*Himnario adventista*, v. 2009, nº 61). Pide a Dios que te ayude a recordar ser revente en su iglesia.

MARTES

LEE Lee y comenta con tu familia Isaías 6:5 al 7. Infórmate en un diccionario o en otro libro acerca del carbón, y aprende tres cosas sobre el carbón. Comparte con tu familia lo que aprendiste.

HAZ Repite el versículo para memorizar. Consulta el "carbón" si no estás seguro.

MIÉRCOLES

LEE Lee en el culto familiar 1 Juan 1:9. Repite el versículo para memorizar en tus propias palabras.

HAZ Ayuda en la limpieza de la ropa. Pregunta a tu familia en qué sentido Dios se parece a una máquina de lavar. Repite el versículo para memorizar en tus propias palabras. Agradece a Dios por limpiarnos del pecado.

JUEVES

LEE Lee Isaías 6:8 en voz alta en el culto con tu familia. Busca en la lista de libros del Antiguo Testamento, al comienzo de tu Biblia, los nombres de otros profetas que proclamaron los mensajes de Dios.

HAZ Cuando piensas en profetas bíblicos tal vez imaginas que son personas de edad avanzada que son muy sabias. Podría recordarte que Dios planeó la salvación para ti hace mucho, mucho tiempo. Pide a Dios que te ayude a ser sabio. *¿Quién es la persona más anciana que conoces? ¿Es sabia?*

HAZ Digan juntos el versículo para memorizar y pregunta a tu familia lo que significa para ellos.

VIERNES

HAZ Vístete como Isaías y cuenta la historia de la visión que tuvo en el templo. Comienza leyendo Isaías 6:1. Termina mostrando a tu familia tu "libro" acerca del perdón, y explica lo que significa para ti.

CANTA Alaba a Dios con tu familia cantando el himno "Cantad alegres al Señor" (*Himnario adventista*, nº 1). Pide a cada uno que comente acerca de la gracia de Dios. Añade nuevos versículos. Por ejemplo puedes decir: "Dios sanó a mi mamá". Luego repite tres veces: "Él es bueno conmigo".

HAZ Repite con tu familia el versículo para memorizar. Luego agradezcan a Dios por sus bondades.

El fuego del perdón

ACERTIJO

Instrucciones: Escribe la respuesta a cada pregunta sobre las líneas. Cuando todas las respuestas estén escritas, el recuadro vertical mostrará la respuesta de Isaías cuando Dios le pidió que fuera su mensajero.

¿Qué estaba volando encima del trono de Dios en la visión de Isaías? ___ ___ ___ ___ ___ ___ ___ ___ ___

¿Qué deseaba entregar Dios a su pueblo? ___ ___ ___ ___ ___ ___ ___ ___

El profeta ___ ___ ___ a Dios ___ ___ ___

¿Quién estaba sentado en el trono? ___ ___ ___ ___

Escribe otra palabra para serafín ___ ___ ___ ___ ___

¿Qué llenó el cuarto? ___ ___ ___ ___

¿Qué recibió Isaías por sus pecados? ___ ___ ___ ___ ___ ___

¿Qué repetían tres veces cuando cantaban los serafines ___ ___ ___ ___ ___

¿Qué sintió el profeta? ___ ___ ___ ___ ___

¿Cómo se llamaba el profeta? ___ ___ ___ ___ ___ ___